

**ENTREVISTA** JOSÉ CARLOS SANJUÁN MONFORTE | Experto en protocolo

Es ponente en el Master de Protocolo, Comportamiento Social y Corporativo de la USAL • Fue miembro del departamento de protocolo de la Casa Real española organizando, entre otros actos, la boda de la infanta doña Elena • Ha sido jefe de protocolo de RTVE y de varios ministerios

“Es correcto que se haya alejado a Iñaki Urdangarín de los actos oficiales”

FIZ / LIRA FÉLIX BAZ
SALAMANCA

José Carlos Sanjuán imparte una ponencia en el Master de Protocolo, Comportamiento Social y Corporativo de la Usal. Mantuvimos con él una conversación divertida, agradable y distendida sobre la Familia Real, a la que respeta profundamente, Benedicto XVI y cómo el protocolo que nos facilita nuestro día a día.

EL ADELANTO - ¿Han pasado muchos años, incluso la Infanta Elena ya está divorciada pero, ¿cómo recuerda la organización del protocolo del enlace de la duquesa de Lugo?

JOSÉ CARLOS SANJUÁN MONFORTE Fue un evento complejo, pero a la vez apasionante. Hacía muchos años que en España no teníamos una boda real, desde 1929 y en aquel enlace asistieron unos 150 invitados, en el de la Infanta Elena se superó el millar. Además, el enlace recogía cinco eventos: un espectáculo de caballos en la Real Maestranza de Sevilla, una despedida de solteros, una cena de bienvenida a las Casas Reales invitadas, la ceremonia religiosa en la Catedral y el convite de bodas. Todo ello en 48 horas. Tuve la suerte de participar en el equipo de protocolo dirigido por Ricardo Martí Fluxá. Nos propusimos poner en práctica algo que fuera agradable, moderno, pero sin olvidar los orígenes de un acontecimiento, de una ceremonia que era el reflejo exterior de la Familia Real.

P - ¿Cuántas personas conformaron el equipo?

R - Seis personas cuando comenzamos a organizarlo. Posteriormente se fueron incorporando más, porque se necesitaban por cuestiones de logística.

P - ¿Cuántos meses conlleva organizar un evento de estas magnitudes?

R - Oficialmente fueron tres meses. El pistoletazo de salida se dio en el mes de diciembre del año anterior, con la pedida de mano. Previamente se estuvo indagando sobre antecedentes históricos, conocer qué se podía incorporar de ceremonias anteriores, pero fue muy poquito, casi solo el diseño de las invitaciones. En el enlace de la Infanta Elena con Jaime de Marichalar se aunó la tradición clásica con la modernidad. Quizá lo más interesante del enlace fue que era el primero, que debíamos sentar unas bases sólidas que sirvieran como referencia para los enlaces de la Infanta Cristina y el Príncipe Felipe.

P - La Familia Real no está atravesando sus mejores momentos. ¿Cómo cree que se debe afrontar protocolariamente el caso Nóos?

R - Desde el punto de vista del protocolo no tiene por qué tratarse el caso Nóos, porque es más un tema político, familiar o personal. El que se haya alejado a los Duques de Palma temporalmente de los actos oficiales creo que es lo correcto, sobre todo cuando hay un caso judicial abierto. Cuando se cierre, la Casa Real volverá a



“Los Príncipes de Asturias están al tanto de los problemas sociales y hablan de ellos sin tapujos”

valorar cuáles son las funciones de la Infanta Cristina y su marido.

P - ¿El Rey nos sorprenderá este año con su discurso navideño?

R - Creo que su Majestad nos sorprende todos los años. Evidentemente, el caso Nóos está en la sociedad, en los medios de comunicación y la Familia Real nunca ha

actuado a espaldas de la sociedad, por lo que puede que don Juan Carlos nos sorprenda, pero debemos esperar hasta Nochebuena para saberlo.

P - Desde su opinión, ¿Iñaki Urdangarín debió de calibrar las consecuencias de su visita a don Juan Carlos a la clínica?

R - Creo que podían haber esperado un poco, que debería haber ido a ver a don Juan Carlos a la Zarzuela, ya en su casa, pero me imagino que cuando han dado ese paso es porque han querido trasladar un mensaje.

P - Cuando la Infanta Elena se divorció la sociedad española lo asumió perfectamente. ¿Cree que estamos preparados para ver a un miembro de la

“La Familia Real nunca ha actuado a espaldas de la sociedad, por lo que puede que don Juan Carlos nos sorprenda en el discurso navideño”

Familia Real a las puertas de la cárcel?

R - La normalidad es lo que demuestra la madurez de la sociedad española, que es capaz de ver este tipo de asuntos con total serenidad. Si la justicia considera que Iñaki Urdangarín ha cometido un delito tendrá que sufrir las consecuencias como cualquier ciudadano.

P - ¿Qué papel representan actualmente los Príncipes de Asturias?

R - El Príncipe Felipe está muy preparado, lo único que le faltaba era contraer matrimonio, que lo hizo hace ocho años y tener descendencia. Ahora, en los periodos de baja médica de su Majestad está cogiendo las riendas y creo que lo está haciendo muy bien. Además, pienso que los Príncipes de Asturias serán un soplo de aire fresco para la Corona. Estoy convencido de que don Felipe y doña Letizia trasladarán a la sociedad, cuando llegue su momento, sensatez, porque están trabajando muy bien, están al tanto de los problemas sociales y hablan de ellos sin tapujos. Don Felipe, cuando interviene en un foro, no hace discursos meramente protocolarios, sino que está pidiendo soluciones reales al paro, a la violencia doméstica,.... También es cierto que no ha llegado su momento, pero están sembrando bien de cara al futuro. Al Rey le ocurrió lo mismo, nadie sabía cómo iba a comportarse, pero la noche del 23 de febrero de 1981 fue capaz de consolidar la democracia en nuestro país. Y al año siguiente, cuando ganó el partido socialista las elecciones, fue cuando se consolidó la transición y la sociedad española se hizo madura políticamente hablando.

P - En estos nueve años que lleva



El Rey le condecoró con la encomienda de la Orden del Mérito Civil por su labor como jefe de protocolo de la Jornada Mundial de la Juventud y hace quince días, Benedicto XVI le entregó la encomienda de la Orden de San Silvestre Papa por este encuentro vivido en Madrid el pasado año

doña Letizia dentro de la Familia Real, ¿se le conoce alguna metedura de pata destacable con relación al protocolo o ha sido una profesional como doña Sofía?

R - No nos podemos olvidar que doña Sofía es hija y nieta de reyes y recibió una educación para ser reina. En el caso de doña Letizia era hija de un matrimonio de clase media. Es evidente que la adaptación tenía que hacerse. ¿Ha tenido fallos? Pues sí. Creo que la mayor metedura de pata fue cuando se acercó a Jaime Peñafiel y le dijo aquello de: '¿Tú qué tienes contra mis tacones?'. Pero pienso que fue fruto de su formación académica como periodista y de su inquietud como persona joven. En general, si tengo que valorarla, lo hago muy positivamente. Además, al Príncipe le ha venido muy bien.

P - Doña Sofía que conoce a la perfección el protocolo, ¿está actuando ahora más como madre que como Reina?

R - La Reina doña Sofía es Reina, madre y abuela y eso no es fácil. Doña Sofía ha demostrado siempre que conoce muy bien sus obligaciones. A doña Sofía le tengo una gran admiración porque creo que ha sido la segunda del primero y eso no es sencillo. España tiene una gran Reina y espero que por muchos años.

P - En protocolo, ¿qué es más complicado la Casa Real o un ministerio?

R - Es muy diferente, para empezar porque el protocolo de Zarzuela no lo discute prácticamente nadie. A partir de ahí, cuando bajas de la Jefatura del Estado a otros órganos ya entras más en un protocolo de batalla. Tienes que defender el puesto de tu jefe y tienes que argumentar el porqué. En cuanto a las diferencias, es más ceremonial el de Zarzuela y más político el de un ministerio.

P - ¿Cómo fue lidiar con el protocolo pontificio para la organización de la Jornada Mundial de la Juventud?

R - Por un lado fue apasionante porque teníamos que dialogar con tres protocolos distintos, el de la Casa Pontificia, el Maestro de Ceremonias Litúrgicas y el jefe de protocolo de la Secretaría del Estado del Vaticano. Cada uno conoce perfectamente su papel y hasta dónde tiene que llegar. Pondré un ejemplo: cuando el Santo Padre salía de la Nunciatura y se dirigía a Cibeles, el protocolo que marcaba todo el recorrido lo dirigía la Secretaría del Estado del Vaticano, pero cuando se bajaba



del papamóvil y subía la rampa para celebrar una ceremonia religiosa, era el Maestro de Ceremonias Litúrgicas el que intervenía. Para mí, las reuniones fueron apasionantes porque aprendí muchísimo. No digo que no hubiera problemas y sobre la marcha hubo que solucionarlos, pero eso es lo atractivo del protocolo que lo escrito, escrito está, pero todo lo que hace que en un momento determinado se solventen los problemas, a veces con improvisaciones, te hace aprender. Y tengo que decir que en las Jornadas, como se suele decir en el argot futbolístico, sudamos la camiseta y mucho. (Risas)

P - Precisamente por su trabajo como jefe de protocolo de la Jornada Mundial de la Juventud fue condecorado por el Rey con la encomienda de la Orden del Mérito Civil y recientemente y por Benedicto XVI con la Orden Pontificia de San Silvestre Papa. ¿Qué supuso para usted?

R - Primero agradecimiento, que el Rey me concediera la encomienda de la Orden del Mérito Civil fue una sorpresa y agradezco a las personas que me propusieron y al Rey por conceder. Y la Orden Pontificia de San Silvestre Papa, que me la entregaron hace quince días, ha sido

algo inesperado, sobre todo porque ha pasado año y medio de las Jornadas, por lo que cuando se dice que la diplomacia vaticana marca sus tiempos, tengo que decir que lo han demostrado perfectamente. (Risas)

P - Benedicto XVI acaba de hacerse una cuenta en twitter. ¿Cómo se maneja el protocolo con las nuevas tecnologías?

R - Creo que para ciertos asuntos no solo son necesarias, sino obligatorias. Hoy día no entendería la organización de cualquier evento sin utilizar las nuevas tecnologías. Voy a poner un ejemplo: cuando en las Jornadas Mundiales de la Juventud tuvimos un percance con unos alborotadores instalados en la Puerta del Sol que increpaban a los peregrinos que habían venido, recibimos una llamada telefónica desde la subdelegación del Gobierno de Madrid. Estaban un poco inquietos, porque se podía montar un problema muy serio entre los peregrinos y las personas que estaban en contra de la visita del Santo Padre. Teníamos que avisar a los peregrinos para que salieran inmediatamente de la plaza y lo hicimos a través de las redes sociales. En cuestión de quince minutos, se habían dispersado. La otra opción era enviar a voluntarios para que avisaran a

los peregrinos. ¿Qué hubiera pasado? Que las personas que estaban en contra de la visita del Papa al ver llegar a los voluntarios es posible que creyeran que venían refuerzos y aquello podía haber sido un campo de batalla. En ese momento las redes sociales fueron maravillosas.

P - Imparte clases en el Master de Protocolo Comportamiento Social y Corporativo de la Usal. ¿Por qué cree que es tan importante el protocolo en la actualidad?

R - El protocolo marca nuestra conducta desde que nos levantamos hasta que nos acostamos. El protocolo fue importante ayer, lo es hoy y lo será mañana. Hay quien opina que el protocolo es una tontería, pero está realizando acciones protocolarias sin darse cuenta en cualquier momento de su vida. Por ejemplo: Nadie entra en un despacho o en una reunión sin llamar a la puerta o saludar. Esto entraría dentro del protocolo social. En cuanto al protocolo institucional, está regulado por el Real Decreto y se cumple. Y desde el punto de vista empresarial, los empresarios se han dado cuenta que es necesario que exista un protocolo tanto en su día a día como en la organización sus reuniones, presentaciones o acontecimientos. ■